



- Enviar a un amigo
- Valorar
- Imprimir
- En tu móvil
- Rectificar

AUSTRIA | Muere Rudolf Leopold

Arte, millones y sospechas



El coleccionista Rudolf Leopold, en 2008. | Efe / Apa

■ El coleccionista construyó su tesoro a partir de los despojos de los judíos

Mónica Fokkelman | Viena

Actualizado miércoles 30/06/2010 10:21 horas



Hace unos días, la crema artística en Austria aprovechó su 85 cumpleaños para felicitarle. Nitsch, Hammerstiel, Waber... todos se despidieron para siempre y sin saberlo, de Rudolf Leopold, el **coleccionista más controvertido de Europa**, dueño de la mayor colección privada en su país.

Todo empezó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Leopold se aprovechó de la desorientación que reinaba en ese momento en Austria para comprar a **precio de ganga piezas artísticas cuya procedencia se desconocía...** pero se intuía. El expolio judío se repartió por vías que tomaron rumbos diferentes, pero muchas obras terminaron por decorar las paredes del Museo Leopold, una institución que el Estado austriaco fundó en 2001 para albergar la vasta colección privada de Leopold.

1. Dutruel, nuevo jugador del Alavés
2. Las patatas, una excepción a la ley de la demanda

[Ver lista completa](#)

Schiele, Klimt, Kubin, Gerstl, Egger-Lienz, Carl Moll y la fantástica colección de muebles de Otto Wagner son el orgullo de este museo anclado en el Barrio de los Museos de la capital austriaca.

Pero algunas de estas obras olían a exterminio, pese a que Leopold jamás aceptara, como han hecho otros muchos museos en Austria, a restituir su propiedad a los descendientes de las víctimas del Holocausto. Siempre optó por los **acuerdos extrajudiciales**, aunque no siempre le salieran bien.

Un ejemplo de ello es el cuadro '**Bildnis Wally**' de **Egon Schiele** que **sigue confiscado en Nueva York** a donde llegó hace años como un préstamo más.

La cara positiva de Leopold es que luchó toda una vida por el reconocimiento del expresionismo austriaco y, en especial, por el del genio de Egon Schiele, un pintor que Leopold sacó del ostracismo.

A mediados de los años 90 el valor de su colección se estimó en unos **574 millones de euros**, aunque el coleccionista accedió a vender sus obras al Estado austriaco por 160 millones de euros, a cambio de mantenerla en una fundación privada y exponerla en un museo bajo su dirección vitalicia.
